

**Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 5º DE CUARESMA. CICLO “C”.**

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal.

Bendigamos al Señor:

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor!

Presidente/a o monitor/a: Continuamos haciendo con Jesús el camino que nos conducirá a la Pascua y estamos ya en el último domingo de este camino que llamamos Cuaresma, abocados a celebrar en la Semana Grande el misterio central de nuestra fe, la Pascua, en tres actos:—**Jueves Santo**—, la Mesa Compartida, —**Viernes Santo**— la Cruz y —**Vigilia y Día de Pascua**— la Resurrección.

Cada semana de Cuaresma nos marcábamos una meta, que nos acercaba a la Pascua

En la primera semana descubríamos los valores que cimentan nuestra vida y las tentaciones que la purifican.

En la segunda semana subíamos al monte

de la oración para descubrir los signos de la presencia liberadora de Dios en nuestra vida.

En la tercera semana nos proponíamos dar frutos de conversión, implicándonos en la marcha de la Iglesia y de la sociedad, hacia el Reino.

En la semana pasada nos volvíamos al Padre, para descubrir su corazón de misericordia entrañable y acoger y celebrar la gran fiesta del perdón.

Hoy nos volvemos a los hermanos, para actuar siempre con compresión y misericordia para con todos, pero sobre todo don los hermanos que tropiezan y caen.

Presidente/a: *Con la humildad de la pecadora delo evangelio, venimos nosotros a la presencia del Señor. Le pedimos gracia y perdón:*

➤ Por nuestra intolerancia con los demás. *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Por la irresponsabilidad en no aceptar nuestras culpas. *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad

➤ Por no saber perdonas con generosidad al hermano, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Que tu misericordia venga sobre nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna*

Todos: Amén.

Presidente/a: Oremos (Pausa) **Te pedimos, Señor Dios nuestro, que, con tu ayuda, avancemos animosamente hacia aquel mismo amor que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III “C” (en los nuevos es el I “C”)**, Págs. :

Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y **el Evangelio**, **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

Una vez más, la superabundancia de misericordia entrañable muestra el luminoso rostro de Jesús.

Es deslumbrante la luz que proyecta. Esto explica lo difícil de comprender que debió de resultar, para los oyentes de Jesús, perdonar a la adúltera. Es más, incluso los primeros cristianos, que se encontraron con este pasaje, tuvieron serias dificultades para considerar a este texto como inspirado. De hecho, tardó mucho en incorporarse a las tradiciones evangélicas, como inspirado.

Esto subraya lo hábil que era la trampa que tendían a Jesús los acusadores, letrados y fariseos, alzan su voz sentenciando y condenando a la mujer con la Ley Sagrada de Moisés en sus labios. Mientras tanto, Jesús calla. Solamente rompe el silencio para invitar a que, antes de que la Ley ilumine la situación, como corresponde, cada cual pase por su conciencia y por su corazón: “*el que esté sin pecado que tire la primera piedra*”.

Este pasaje, que, como sabemos pertenece más a la tradición de los evangelios sinópticos, que a la tradición del evangelio de Juan, donde ahora se sitúa. Tiene un marco solemne: Jesús ha estado en el huerto de los olivos, se sobreentiende, en oración al Padre, actitud que no falta nunca en los grandes momentos. Que éste sea uno de los momentos solemnes lo prueba el hecho de que eligiera el templo, como escenario solemne; se sienta para hablar, como hacen los rabinos para enseñar. La gran lección que imparte es que el hacer juicios de culpabilidad, sin tener en cuenta la propia culpabilidad, no es propio de los que siguen a Jesús. Por delante ha de ir el perdón y el amor.

La iglesia de Jesús no es la que denuncia y condena, sino la perdona y ama. Las denuncias las reserva exclusivamente para hacer patente las injusticias, que se ceban con los indefensos y los pobres.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: Pongamos la confianza en nuestro Padre Dios, que nos escucha cuando sabemos pedir.

Respondamos: R/ ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Pidamos por todas las comunidades cristianas y por toda la comunidad eclesial. Que seamos defensores de todas las mujeres maltratadas, amenazadas, discriminadas y que sufren cualquier clase de violencia. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Pidamos el sentido evangélico que nos llega en Jesús y que hagamos posible, en los diversos ámbitos de nuestra comunidad eclesial, un mayor reconocimiento. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Pidamos para nosotros la valentía de ser personas honestas, para no juzgar y no condenar; y construir, de este modo, en la comunidad social, relaciones. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Pidamos por todas las instituciones y por todas las personas que trabajan por erradicar la discriminación, la desigualdad y la violencia. **Todos: ¡Padre, escúchanos**

Presidente/a Padre Dios, ayúdanos a ser verdaderos discípulos de Jesús. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Todos: Amén .(Las preces de EUCHARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA